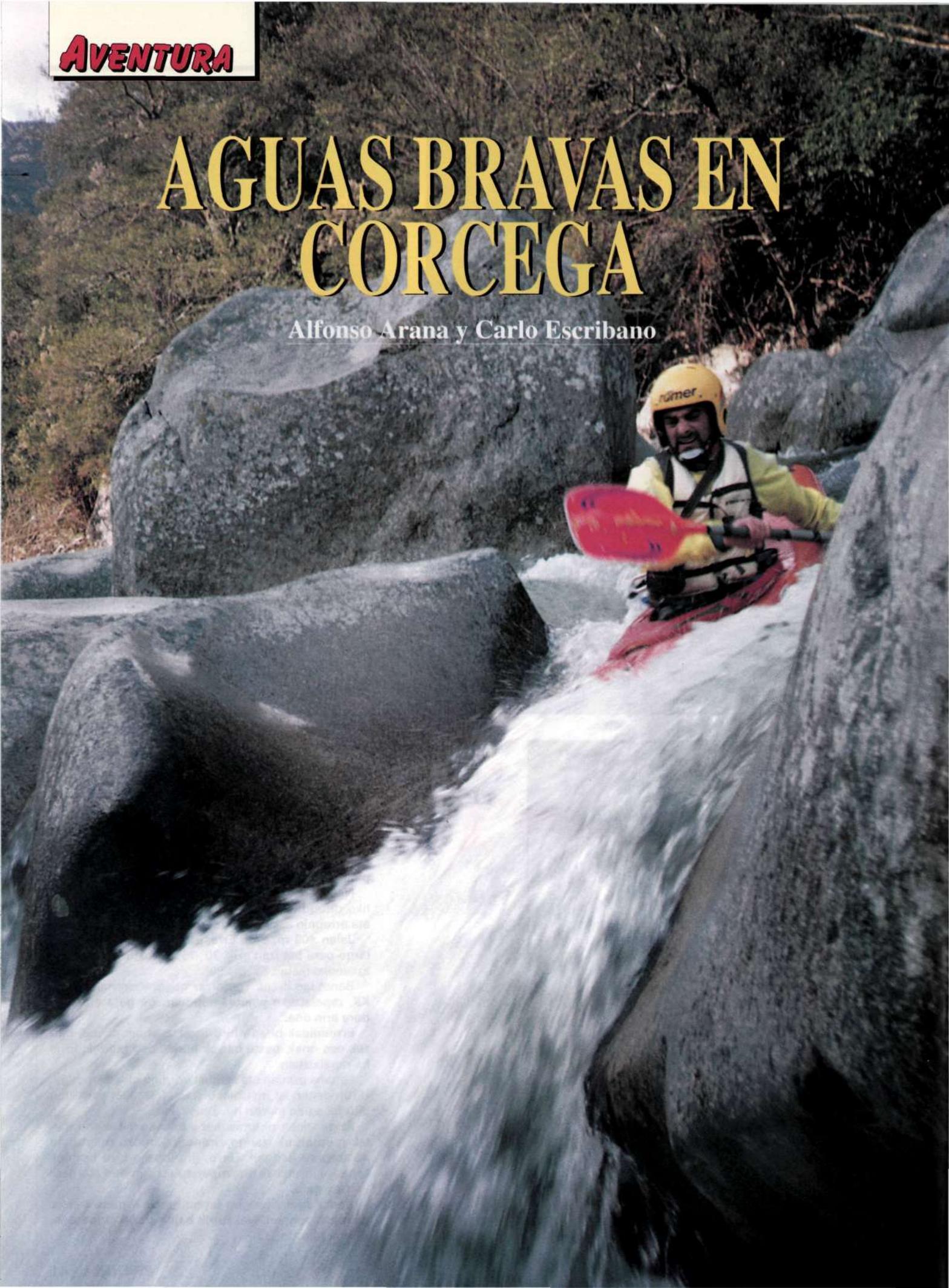


AVENTURA

AGUAS BRAVAS EN CORCEGA

Alfonso Arana y Carlo Escribano



EL encanto de Córcega está precisamente en no haber sido nunca atractiva. Ningún pueblo invasor se adentró en sus tierras. Tan sólo fue enlace estratégico para los navegantes mediterráneos. Sus recursos naturales nunca se han mostrado rentables y jamás ha llegado la industrialización. Por ello mantiene intacto un ambiente crudo y abrupto. La isla es un marco salvaje de bosque y maquis, de nieve y aguas, de roca y arena; todo en medio del más viejo mar.

Desde casi tres mil metros de altura, Córcega se agrieta en numerosos valles a modo de espina de pescado. De las nieves del monte al mar Mediterráneo apenas hay medio centenar de kilómetros. En ese recorrido discurren ríos alborotados entre cañones y barrancos. Al Este son de pizarra oscura, en valles abiertos como el Golo o el Tavignano. Al Oeste son de granito claro, formando valles profundos como los de los ríos Liamone, Taravo o Rizzanese.

Con el deshielo y las lluvias primaverales, la isla se convierte en el paraíso de las aguas bravas. Navegar en el juego de cascadas y remansos hasta llegar al mar. Discurrir por aguas que alternan espuma y transparencia. Combinar esfuerzo y excitación en rápidos adrenalíticos. Eso es lo que buscamos en los ríos corsos.

Carlos en el Taravo, atacando la entrada del impetuoso "canalino"

Todo empezó en Alpes, en agosto de 1992, cuando Alfonso y yo hojeábamos libros en aquella enorme tienda de piragüismo. Allí estaban los dos tomos de Josef Haas describiendo a la perfección los ríos corsos. Las fotografías eran tentadoras y espectaculares. Por otra parte Luis, recién llegado de palear en Costa Rica, tenía referencias de estos ríos a través de italianos: "Es lo mejor del mundo".

Alberto Gil, Alfonso Arana, Luis Martínez de Maturana, Carlos Romero y yo confirmamos nuestro interés. Natxo Beltrán de Otálora estaba en la mili y su permiso era dudoso.

El Miércoles Santo, a las doce de la noche, los cinco partíamos en una furgoneta Mercedes de Alfonso. Natxo tendría su permiso dos días más tarde, iría en su coche y nos reuniríamos en un camping a orillas del río Tavignano.

Al día siguiente por la tarde estábamos en el parking del puerto de Marsella. A pesar de que la policía ronda la zona nos sentimos vigilados por los maleantes que acechan el descuido de turistas y argelinos, por lo que decidimos no alejarnos de la furgoneta. Así vimos cómo individuos nerviosos "se daban el agua" cuando aparecía la policía.

"Caramba, hacía tiempo que no veía vasos. Me llamo Txintxurreta y soy de Bilbao". Era la presentación de un mangui profesional que nos previno de sus colegas y nos señaló el punto de embarque. En el ferry pasamos la noche entre musulmanes rezando sus oraciones en dirección a La Meca. Y a las 7:30 de la mañana estábamos en Córcega.

Las topolinos en Candeleta

Propiano fue el primer pueblo. Nada más llegar buscamos el río **Taravo**, de dificultad entre VI y II. Pasamos un puerto de montaña y llegamos a un valle con un espeso bosque que impedía ver el río desde la carretera. Buscamos un puente cerca de Olivese y hasta no llegar mantuvimos el nudo en la garganta ante la posibilidad de que no hubiera agua.

La vista desde el puente, río arriba, era preciosa. Una sucesión de rápidos en olas de IV-IV+ para acabar en una poza transparente. Aguas abajo, la guía de Haas marcaba un tramo IV- con algún paso V. Ideal para el primer día.

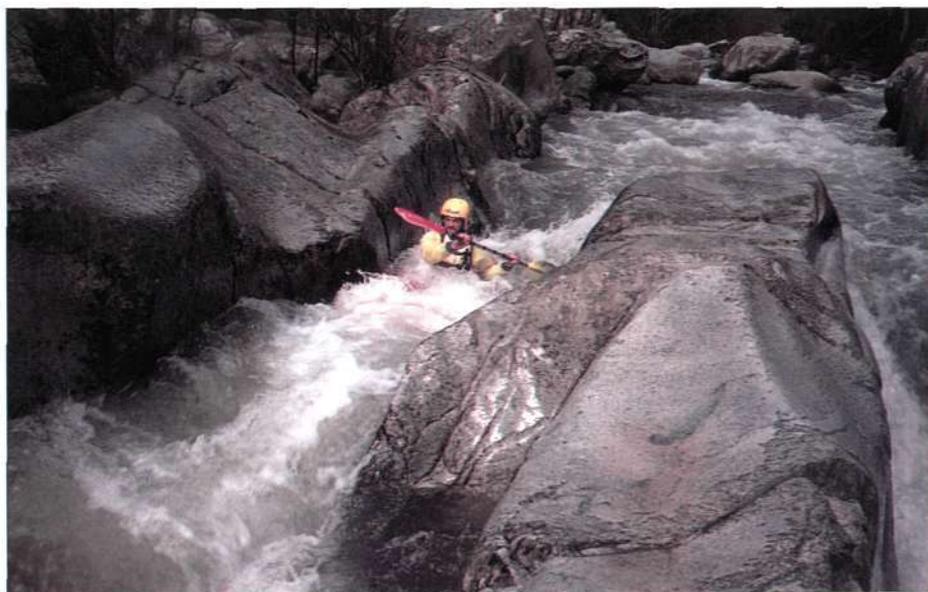
El estreno en Córcega comenzó con tres pasos III, uno con un rebuflillo que sacaba en candeleta a las topolinos. El agua transparente y las pulidas rocas de granito fueron nuestras primeras sensaciones. Llegamos a una cascada de 5 m, que quisimos ver primero desde la orilla. Mientras desmontábamos, Alberto comprobó el grado de pulido de la roca, patinando y cayendo por la cascada, a nado. No pasó nada pues la poza era una marmita sin rebufo por la izquierda, por donde él cayó, pero el susto fue grande. Los demás pasamos por allí con la piragua.

El río continuaba alternando pasos III y IV muy cortos, entre pequeños cañones de granito. Allí nos alcanzaron Alberto y Laura. Alberto es un italiano, monitor de submarinismo en la isla de Elba, que aprovecha sus vacaciones para ir a palear, su otro vicio.

Continuamos juntos, atravesando un incómodo rebufo, unos rápidos de olas y otro paso en el que Alberto prefirió vadear pues guardaba mal recuerdo de una ocasión anterior.

Una ola en rizo nos permitió surfear y hacer algunos loopings. El tramo final más abierto nos llevó hasta donde nos esperaba Alfonso, al que había correspondido bajar la furgoneta, junto a la carretera general N-196. Allí conocimos a Vladimiro, monitor de kayak en Eslovenia, con 15 años de experiencia en aguas bravas, que nos indicó el estado del agua de todos los ríos y un sitio donde dormir. Cenamos algo en Chez Antoine, Olivese, donde un corso de ojos claros y cara arrugada por el sol, nos atendió varias noches.

Dormimos en una casa-establo abandonada en un pequeño bosque de altísimos eucaliptos. Nos despertaron las vacas y los cerdos corsos de aspecto de jabalí de comic de Asterix.





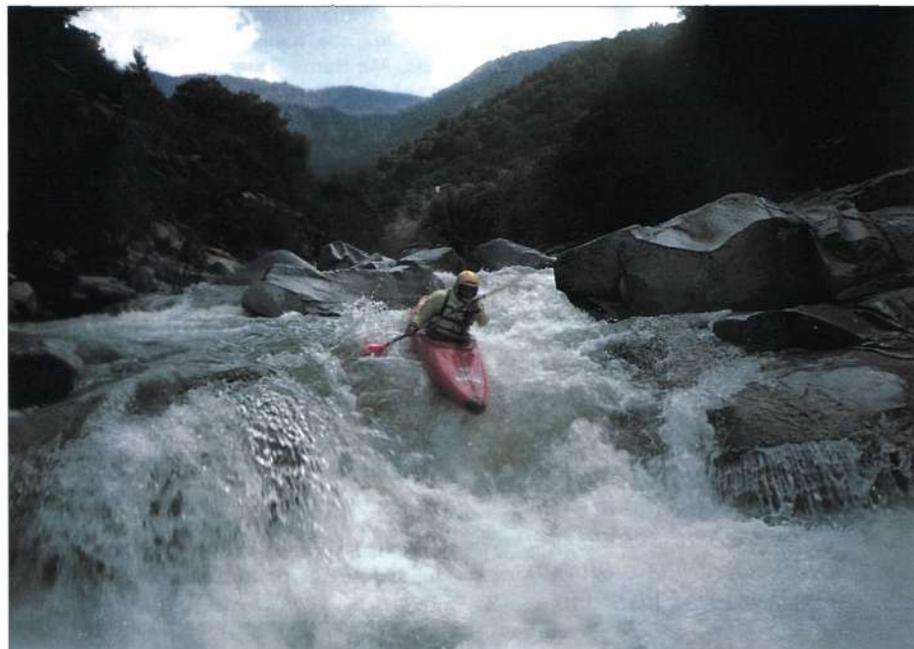
Rabiones en el Taravo

Ese día bajamos otro tramo del **Taravo**, IV (V), es decir un poco más fuerte que el día anterior. Comenzamos con unos 3 ó 4 largos pasos de IV a vista y un tramo de III, a ritmo suave, aprovechando los stops y los rebuflillos del río. El siguiente paso fuerte, un V con un sifón a la derecha, lo abrió Vladimiro con una facilidad pasmosa. Después, una zona técnica de IV con saltos de un metro en chorro que permitía hacer looping, rebuflillos, algún rabión imponente, terminando en III. Por cierto, salir del río fue escalar con la piragua unos 60 m de rampa casi vertical.

Al día siguiente hicimos un tramo alto del **Taravo** [(clase IV+ (V, VI)]. Bajar al río desde la carretera D-757 fue complejo, teniendo que destrepar las piraguas unos metros con cuerdas.

El primer paso fue alucinante: una veloz S que acababa en un salto a borbotón espumoso. Luego una larga zona de clase III hasta llegar a una gran poza con un alto espigón de roca. Es el inicio del cañón. Un paso III+ y el meollo del río. Primero un paso largo con dos rulos y un salto de 2 m. (IV+). Después el "canalino" (IV+). Es un paso que primero bifurca el río: la izquierda es un caos inexplorable, la derecha vuelve a dividirse en dos pasillos de un metro de ancho que acaban en sendas cascadas de 3 m. El pasillo de la izquierda se estrecha sobremanera, cayendo la cascada casi sobre una roca que bloquea una salida limpia. Por la derecha nos pareció factible, pero en aquel momento preferimos no arriesgarnos a una maniobra fatal y optamos por portear.

Tras otra poza de reembarque, otro paso III+ y seguido el VI separado por una pequeña poza. No lo hicimos. Era un enorme rabión con un fuerte rebufo a la entrada cuya vena estaba en una grieta a la izquierda. Salvaba unos 8 m. de desnivel, formando un borbotón ensordecedor en la recepción.



El porteo fue fácil por la izquierda, pero no tanto volver al agua, pues el rezume del rápido provocaba tal oleaje y turbulencias que era difícil palear. Seguido tres saltos (IV) de entre metro y metro y medio, con fuertes rebufos de lado a lado que obligaban a entrar con decisión. Un rápido largo (IV) de olas, sin excesivo problema, otro paso con un final en curva (IV+) que nos volcó a las topolinos.

Otro larquísimo tramo de olas, cada vez más complicado, que acababa encañonándose en un salto con un fortísimo rebufo (IV+). Este rebufo enganchó a Alberto y le obligó a saltar de la piragua, escapando de la torna. Su piragua estuvo aún cerca de un minuto hasta que la escupió. Antes, yo estuve a punto de llegar a él volcado tras una corbata en el principio del rápido, esquimoteando 20 m. antes, después de ir volcado unos 150 m.

Nos comentó días después Alberto el italiano que una amiga suya dejó el piragüismo después de estar atrapada cerca de dos minutos en ese mismo rebufo.

Un paso raro, incómodo, de aguas turbulentas (IV) nos encaraba al último tramo, de clase IV (IV+), con mucha agua y grandes olas, con una bonita S justo antes del puente, donde nos bajamos.

Surfeando en el Tavignano

Habíamos dejado la furgoneta arriba, para volver a recogerla a dedo. Mal hecho: rompiendo una ventanilla nos habían dado el palo. Gendarmería, denuncia, desinterés policial ... Desmoralizados y cansados llegamos a las 12 de la noche al camping donde Natxo nos esperaba ya dormido.

◄ **Costoso porteo hasta el cauce. Y aquí está el resultado: unos fantásticos pasos de extrema dificultad.**

Final del recorrido en el río Liamone. Abajo nuestro colega italiano tiene serios "problemas" de espacio.

El siguiente día bajamos el **Tavignano** en su tramo más clásico, atravesando las Gorges de **Tavignano**. Comenzamos en una presa 1 km. abajo del camping de Ernella. Hay una rampa que abren los rafters para bajar las balsas.

El comienzo es abierto y con olas. Poco a poco se estrecha hasta formar una hermosísima garganta. Al poco de entrar en el cañón hay un fuerte rebufo (IV) que se pasa remando fuerte por la derecha. El río mantiene un nivel III bastante continuo y en algunos tramos se estrecha hasta dos metros, lo que hace de este recorrido una experiencia singular. Surfeamos en olas de rápidos aunque ningún rebufo se prestó a hacer candeletas. Acabado el cañón subimos a la carretera por un ancho sendero.

Amaneció lloviendo y con sol. Alberto nos dijo que los ríos que él quería bajar (**Restonica** y **Tartag Ine**) no llevaban caudal, por lo que bajaríamos el **Golo** junto con él y otros italianos.

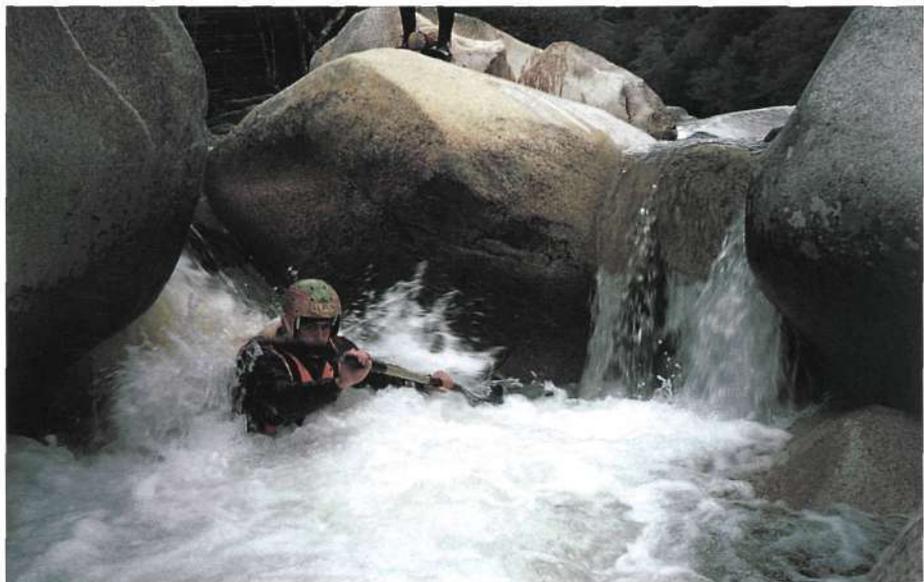
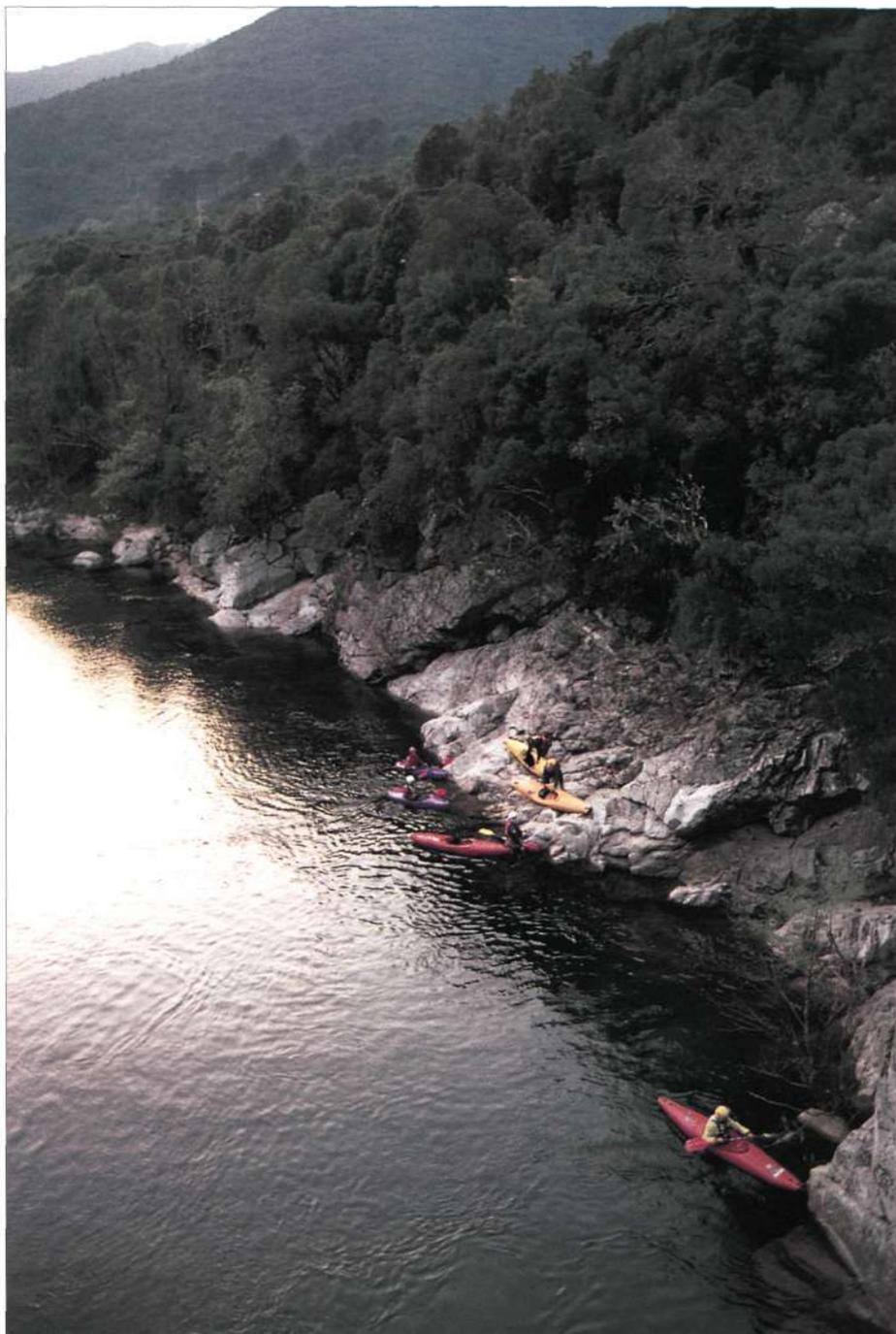
Fuimos a Barchetta, a una zona IV (V). El comienzo fue interesante con dos pasos IV muy fuertes, con un rebufo en el que era posible hacer looping y candeletas. Pero en la zona central el río apenas tiene dificultad II. Además hubo que portear una presa. Después se entraba de nuevo en una foz y el río recobraba fuerza III-IV. Cerca del final había un paso fuerte y largo que presumiblemente sería V con mucha agua. El río nos pareció interesante pero un poco flojo, tal vez porque no queríamos ya otro de descanso, sino de caña.

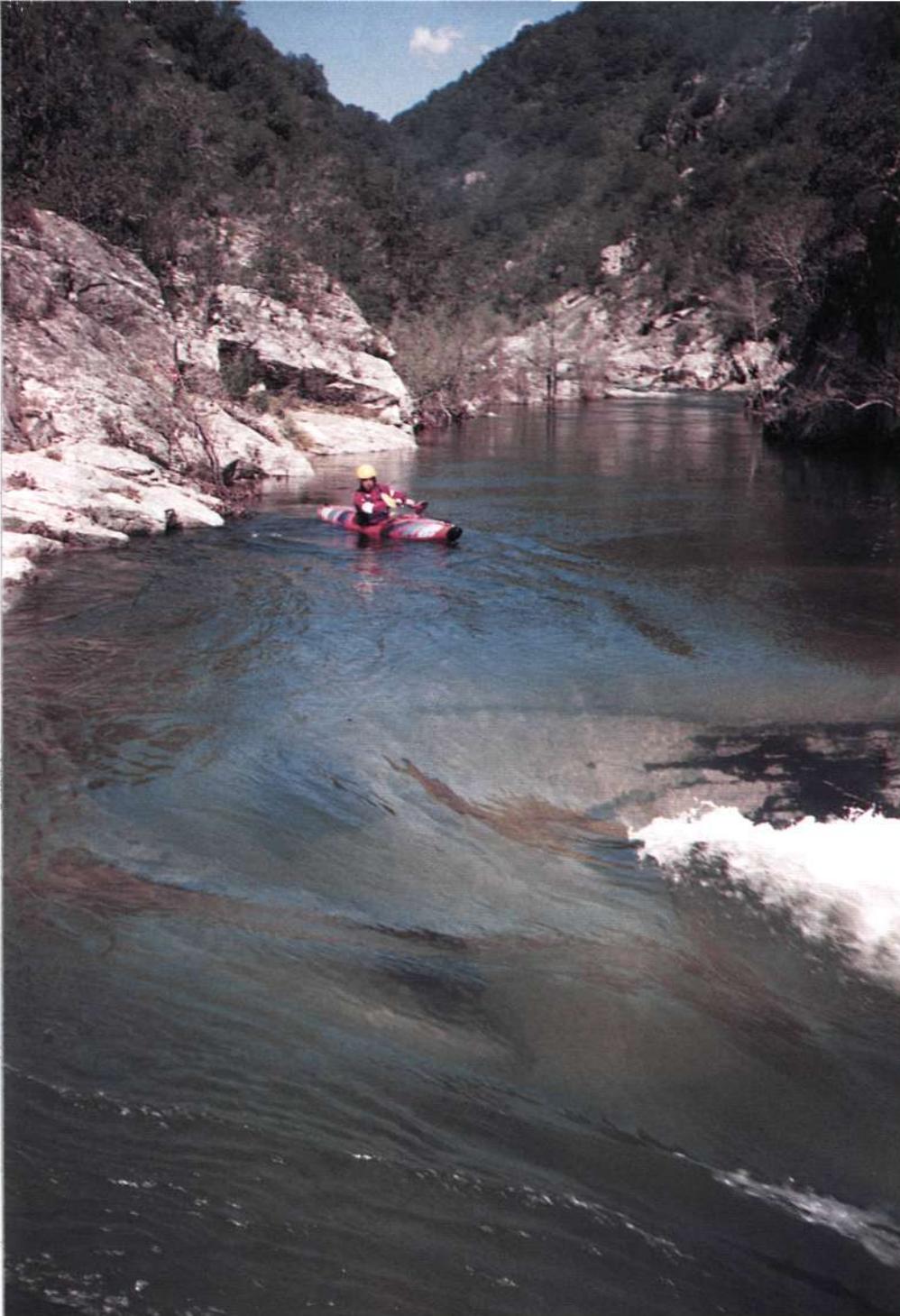
La caña llegó por la noche, pues Alberto abrió su joya de furgoneta y comenzó a cocinar. Preparó una gran cena italiana con pasta, carne y especias. El vino corso circulaba en torno a la mesa en la que estábamos unos doce.

Los sifones del Orbo

Por la mañana fuimos al **Fium Orbo**, uno de los ríos más característicos de Córcega con una estética peculiar. La parte alta, una zona VI con pasos infranqueables, descrita y fotografiada en abundancia en los libros de Haas; tramos V-VI; l'Inzecca VI+, el tramo más difícil de Córcega, y que puede serlo del mundo.

Optamos por el segundo tramo de dificultad "humana", siempre próximo a la carretera, y que atraviesa el desfiladero de Strette. Comenzamos en unas minas de plomo abandonadas, cerca de Ghisoni, con una zona de clase IV con grandes marmitas. Al poco llegamos al primer paso VI. El río





se estrecha por un apéndice de granito perpendicular que deja un hueco en el que hay una roca. Por la derecha sifona y por la izquierda la rendija parece demasiado estrecha. Por encima de la roca pasa agua, pero se corre el riesgo de ser absorbido por el sifón.

Algunos portearon de entrada. Natxo vio fácil el paso por la izquierda e hizo el salto (2,5 m. en tobogán por una grieta) tan limpio que los restantes pasamos por ahí.

Después de ese paso, otros de IV-V muy cortos, con gran exigencia de maniobras y algún rebufo.

Poco antes de una represa otro paso clave, con una entrada muy técnica, al tener que girar en corto espacio para encarar un doble salto de 3 m. con un fuerte borbotón en medio. Alberto fue el primero en pasar, encorbatando en la entrada, antes del salto. Cogió rápidamente la cuerda, pero no pudimos parar la piragua, que se fue río abajo, recuperándola bastante después. Los demás pasamos en diferentes versiones.

Porteamos la represa y entramos en la zona final IV-V, en la que destaca una gran roca en el centro de una rápidos, que se afronta por su izquierda sifonando un poco al final, en una especie de rebufo. Un último paso junto al puente para encarar unos 300 m. de pantano y salirnos del río.

La aspiradora del Golo

Al día siguiente volvimos al tramo alto del **Taravo**, pues Natxo no lo conocía y a todos nos había gustado. Por la noche volvimos a la vieja casa-establo, donde coincidimos con los italianos.

El descenso del **Liamone** (V⁻), de Vico al Puente de Truggia, otro hermoso río, no tuvo excesiva dificultad pues llevaba caudal mínimo.

Nos despedimos allí de los italianos, pues nos íbamos al día siguiente, y fuimos a acampar a orillas del **Golo**. Como final, Carlos, Natxo y yo queríamos bajar un tramo de este río para conocer uno de los rebufos más famosos de Europa, la Aspiradora. Catalogado IV⁺ está inserto en una zona de clase III.

Como el río era fácil, nos lanzamos a hacerlo sin parar y, claro, pasó lo que tenía que pasar. Me encontré el rebufo de golpe y justo pude avisarles para que no entraran. La Aspiradora es una marmita que se forma al haber una placa lateral en el río que estrecha el cauce de unos 15 m. a 2 m., todo ello en unos 20 m. de longitud. Entré por la placa lateral, casi sin velocidad y al llegar a la marmita me arrancó la pala y en el interior volqué. Intenté esquimotear sin la pala, dando brazadas pero fue imposible. Salí de la piragua y nadé unos 200 m. de olas. La piragua quedó encorbatada y la pala salió del rebufo 5 ó 6 minutos después.

Natxo y Carlos desaparecían en la marmita 2 ó 3 segundos. Salieron volcados, pudiendo esquimotear después.

Ya sólo quedaba comprar los souvenirs... □

RIOS DE CORCEGA

1. Golo inferior
2. Tartagine
3. Asco
4. Galasima
5. Golo
6. Tavignano
7. Restonica
8. Tavignano inferior
9. Tagnone
10. Fiume grosso
11. Cruzzini
12. Liamone
13. Gravona
14. Prunelli
15. Fium orbo
16. Travo
17. Taravo



◀ **Es un camino fácilmente tentador...**

Esta isla te fascina cada día más y siempre tiene reservada nuevas sorpresas



PEQUEÑO GLOSARIO DE AGUAS BRAVAS

Candeleta ó looping: Posición vertical de la piragua en el agua; puede ser de punta o de cola y se provoca utilizando la presión de la corriente sobre la cubierta de la piragua.

Corbata ó Encorbar: Situación peligrosa en la que la piragua, bajo la fuerte presión de la corriente, queda aprisionada contra uno o varios obstáculos.

Esquimotaje ó Esquimo: Maniobra que con la ayuda del remo, permite devolver a su posición al piragüista que ha volcado en el agua.

Rabión: Rápido provocado por una curva en el río.

Rebufo: Corriente en retroceso peligrosa formada en algunos rápidos que origina una situación de retención continua para el piragüista.

Retorna: Pequeño rebufo.

Rezume ó almohada: Agua emergente ocasionada por el choque de la corriente en una piedra.

Rulo: Ola que rompe en dirección opuesta a la corriente, con mucha espuma.

Salto en chorro: Salto de agua estrecho cayendo con mucha violencia.

Sifón: Situación extremadamente peligrosa en la que la corriente de agua se canaliza bajo un macizo formando un embudo.

Surfear: Acción de jugar en la ladera de una ola equilibrando la piragua, al modo de las olas del mar.

Topolino: Nombre dado a un modelo concreto de piragua, caracterizada por su pequeño tamaño.

Vena: Corriente de salida que rompe la retención de un rebufo.

FICHA TECNICA

Epoca recomendable

Los meses en que llueve más son de noviembre a febrero, pero abril y mayo son especialmente interesantes por ser época de deshielo y clima más suave.

Cómo llegar

Lo mejor es ir con una furgoneta, tanto por la libertad que da el moverte dentro de la isla como por transportar todo el material. Saliendo desde Euskadi se puede llegar a los puertos marítimos de Marsella, Toulon o Niza, para poder embarcar con el coche. Es aconsejable realizar la reserva del barco con antelación, tanto el de ida como el de vuelta, siendo preferible encomendar esta tarea a una agencia de viajes.

¿Qué ríos?

Existen guías de "Kayak en Córcega" donde podrás encontrar casi la totalidad de los ríos realizados en piragua. Esta información es vital a la hora de elegir un río por la cantidad de datos tanto técnicos, gráficos, etc... que servirán sin lugar a dudas a llevar a buen término vuestro propósito.

Cómo moverse

La acampada libre no está autorizada dentro de la isla, aunque algunos lugares permiten instalar las tiendas en parcelas cercanas a los pueblos (conviene consultar).

También existe la posibilidad de utilizar las Gîtes rurales y los Albergues.

Dificultad

Existe de todo, pero predominan los ríos técnicos de clase IV a VI+, por lo que son especialmente recomendados para piragüistas experimentados.

Material recomendado

Equipo completo de piragüismo de aguas bravas. Cuerdas y equipo de seguridad. Botiquín. Guía de ríos corsos.

Mapas

Serie Verde 1:100.000 Bastia-Corte n.º 73.

Serie Verde 1: 100.000 Ajaccio-Bonifacio n.º 74.

Guía de Kayak: Haas J. "La Corse. Un paradis de l'eau vive I". Edit. Südkurier. 1982 (de venta en Francia).

Bibliografía

- Schmidt M.X.: "Córcega". Edit. SUA.
- Irazabalbeitia I.: "Kortsika, ustekabe zoragarria". Pyrenaica n.º 164. 1991.
- Iturriza A.: "Corsica, las nieves del Mediterraneo". Pyrenaica n.º 164. 1991.
- San José I.: "El Kayak alpino, otra forma de ver la montaña". Pyrenaica n.º 123. 1981.
- Tünke M. "Excursionismo en piragua". Pyrenaica n.º 139. 1985.

Participantes

CARLO ESCRIBANO, ALFONSO ARANA, CARLOS ROMERO, ALBERTO GIL, LUIS MTNEZ. DE MATORANA, y NATXO BELTRAN DE OTALORA, miembros de los clubs UR ALAIK y NAUTICO de Vitoria-Gasteiz.

Fechas de realización

8 al 18 abril 1993.